



A PUBLICATION FROM THE OFFICE OF THE GENERAL DIRECTOR OF FOREIGN MISSIONS, UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL

PASANDO EL BASTÓN

(Hechos 13:36, NVI).

Una carrera de relevo es corrida por un equipo de cuatro corredores. El primer corredor lleva un bastón. Después de correr una distancia específica, llamada "etapa" el corredor entrega el bastón al siguiente miembro del equipo. El cambio debe ocurrir dentro de una zona de pocos metros de largo. El tiempo preciso es crucial. Si los corredores no hacen cambio del bastón dentro de esta zona, el equipo es descalificado. La longitud de la carrera varía de cuatrocientos a seis mil metros. En algunos relevos cada miembro de equipo corre una distancia igual, pero en otros corren distancias diferentes.

La carrera de relevo no necesariamente es ganada por el equipo que corre más rápido, sino más bien por la transferencia exitosa del bastón en la zona de cambio. Así es, las carreras se ganan o se pierden en el pase del bastón. Los equipos pueden descalificarse por un mal pase. Pasar el bastón es esencial para ganar la carrera.

Tony Wang en un artículo titulado "Pasando el Bastón" dice que lo siguiente es necesario para calificar una buena transferencia:

1. Ambos corredores deben estar corriendo para así no perder tiempo.
2. Debe haber confianza y seguridad de que el miembro del equipo lo entregará apropiadamente.

3. El corredor que recibe el bastón no puede mirar hacia atrás o desviarse de su carril.
4. Esto requiere que cada uno tenga conocimiento de las habilidades del otro.
5. El corredor pasando el bastón tiene que decirle al otro corredor cuándo correr. Si él le dice: "¡Corre!" antes de tiempo, él no tendrá tiempo de alcanzarlo y darle el bastón.
6. También requiere una obediencia estricta a las reglas.

Una lección para aprender en toda la Biblia es la importancia de pasar el bastón de una generación a otra. Esto se ve claramente (por dar algunos ejemplos) en Moisés pasando el bastón a Josué, David a Salomón, Elías a Eliseo, Jesús a Sus discípulos, y Pablo a Timoteo.

No es suficiente sólo correr la carrera. Nosotros también pasamos o transferimos nuestra visión a la siguiente generación. Debemos entregar el bastón en el tiempo preciso y lo debemos hacer bien.

Jesús entregó el bastón a Sus discípulos. Ellos corrieron una buena carrera y pasaron el bastón a la siguiente generación. Timoteo recibió el bastón de manos de Pablo, y fue instruido a que lo pasara a otros (2 Timoteo 2:2).

Dale Burke en *Menos es Más Liderazgo* dijo: "Nada da un mejor sentimiento que el ver la visión que usted ayudo a dar nacimiento ser transferida en las manos capaces de otros." Como líder usted debe estar dispuesto a dejar ir o entregar.

Contactar: globalconnection@upci.org

Veamos de cerca a un hombre quien satisfactoriamente pasó el bastón a la siguiente generación. Esta es la historia del Antiguo Testamento del Rey David y Salomón.

SUEÑO

David tuvo un sueño de construir una casa para el Señor. A pesar de sus buenas intenciones, preparaciones amplias, esto permaneció siendo un sueño sin cumplimiento. Ver 1 Crónicas 28:2.

DESTINO

David pasó el bastón a Salomón. El sueño de David se convirtió en el destino de Salomón. Ver 1 Crónicas 28:9-10. Sin Salomón, todo lo que David tuvo fue solamente un sueño.

DISEÑO

Dios provee el diseño para nuestra visión. Sin Salomón, David sólo fue un sueño. Sin David, Salomón fue un destino sin cumplimiento. Ver 1 Crónicas 28:11-12. David tuvo un sueño. Salomón tuvo un destino. Ambos estuvieron comprometidos al plan de Dios.

Daniel Deck proveyó la simiente de pensamientos para esta lección. En su sermón "Generación a Generación" dijo: "Cuando los más jóvenes llenos de fuerza y energía unen fuerzas con los más de edad llenos de experiencia y sabiduría los resultados pueden ser poderosos y de largo tiempo." Ninguna generación permanece independiente de la anterior o de la que sigue. Las generaciones se sobreponen. Cada generación está equipada con hombres y mujeres creados para esa generación.

Toda generación descansa en los hombros de aquellos que fueron por delante. Nosotros construimos, no destruimos, el fundamento que ha sido puesto para nosotros. El éxito de la iglesia está determinado por su habilidad de sobrevivir y sobresalir de generación a generación.

Esto nos lleva fuera de nuestra comparación de carreras de relevos pero ¿ha notado usted a los

Cuarto Trimestre 2009

agricultores en el campo? Daniel Deck explica que el éxito de su cosecha es vital para la supervivencia. Cuando es hora de plantar o cosechar todos participan. A veces hasta la escuela es clausurada y el campo se convierte en el enfoque de todos. No es algo extraño ver a tres generaciones trabajando juntos lado a lado en el campo, ya que el éxito, la supervivencia, y la estación lo exige. Las generaciones deben aprender a cómo correr juntas; saber cuándo recibir el bastón, y saber cómo continuar la carrera.

Muchas veces la misión, visión, propósito, o plan de Dios sobrevive a la persona. Para verla realizarse ésta debe pasarse satisfactoriamente a la siguiente generación. A menudo pensamos sobre las generaciones en términos de edades pero éstas pueden significar mucho más que esto. En vez de experimentar fricción y mal entendimiento generacional debemos esforzarnos por la unidad y continuidad.

Las generaciones también pueden incluir y aún así no estar limitadas a: las diferencias en cultura (la manera en que se hacen las cosas por aquí); diferencias en idiomas; relaciones entre misioneros y nacionales o pastores y miembros; métodos en realizar la tarea, variación de ministerios; tensión a cuál Instituto Bíblico uno va a asistir; diferencias entre hombres y mujeres, tipos de pensamientos; lealtades a ciertos líderes; procedencia educativa. A menudo las tensiones se desarrollan entre estos grupos o generaciones. No debe ser así. Nosotros tenemos fuerza en nuestra diversidad. Corremos la carrera juntos, en equipo, y pasamos el bastón del uno al otro.

El sueño de todo la vida de David y el deseo de su corazón se convirtieron en la pasión intensa de Salomón. Ver 1 Reyes 5:5, y 8:17. Tomó siete años para construirse el templo, fue una maravilla del mundo, y fue construido de acuerdo al sueño de David y de acuerdo al diseño de Dios. Dios ha plantado un pedazo de eternidad en los corazones de los hombres. Nosotros hacemos nuestra parte y después pasamos satisfactoriamente el bastón a la siguiente generación. Así mantenemos la misión viva, y la iglesia continúa.